

**FACH**

*Unidas por una misma pasión, pertenecer a la Fuerza Aérea de Chile y ser especialistas en Equipo Terrestre de Apoyo (ETA). Esta es la historia de las cabo segundo, Edith Espinoza Palape y Camila Pradenas Chávez, pertenecientes al Grupo de Mantenimiento N°54 de la Iª Brigada Aérea.*



## Mujeres de la FACH son especialistas de Equipos Terrestres de Apoyo

Para conmemorar el Día Internacional de la Mujer, queremos conocer la vida y experiencia de dos jóvenes de 27 años, que unen con sus ganas, aspiraciones y su vital trabajo el funcionamiento de las aeronaves y material terrestre de la Fuerza Aérea de Chile.

Edith Espinoza Palape (cabo segundo), es Iquiqueña y de familia del tradicional barrio El Colorado. Ingresó a la Escuela de Especialidades el año 2012 y es especialista en Equipo Terrestre de Apoyo (ETA). "Egresé de la Escuela de Especialidades, luego en FIDAE y en abril del 2014 me destinaron al Grupo de Mantenimiento N°54".

Espinoza cuenta que siempre le llamó la atención la mecánica, "me gustaba ver el trabajo que se realizaba en los talleres mecánicos y si podía ayudar lo hacía".

La especialista estuvo en diferentes talleres ya instalada como profesional hasta realizar el mantenimiento de vulcan que efectúa hasta el día de hoy.

"Elegir esta especialidad fue algo muy inusual siempre he sido competitiva y pensé que en esta área no había ninguna mujer, por lo que me propuse ser la primera", recuerda desde sus inicios como especialista.

"Quienes integran mi equipo de trabajo, me

conocieron y se dieron cuenta que podía cumplir con lo que se me pedía", destacó.

Esta mujer, al igual que el resto de sus camaradas no ha sentido diferencias por hacer un trabajo que es ligado al hombre. Al contrario, cuenta con un excelente equipo que la rodea. "Mi taller ha sido un siete porque me ayudan y cuidan. Mis desafíos futuros es ser instructor técnico y algún día hacer clases en la Escuela de Especialidades para motivar e insertar a las mujeres a que les guste esta especialidad. Todas podemos", concluyó.

En tanto, Camila Pradenas Chávez (cabo segundo), nacida en Curicó, sabía

que lo suyo no iba por una profesión tradicional. El año 2014 ingresó a la FACH y el 2016 llegó a Iquique. "Llegué al Grupo de Mantenimiento N° 54, siendo especialista en Mecánico de Equipos Terrestres de Apoyo. Empecé primero en conocer lo que era mi especialidad, el mantenimiento de los equipos, por ejemplo, los equipos que tratan aviones, carro de arrastre, yo los conducía y también el mantenimiento. Después de un tiempo tuve que habilitarme para manejar camiones de combustible", comentó.

Comenta que aprendió a manejar en la Escuela de Especialidades, "pero acá tuve que manejar camiones, que antes nunca había manejado. Habilitarme para manejar equipos con combustible. En la Brigada cumplo la misión de apoyar al Grupo de Aviación N° 1 con la Escuela Táctica, apoyar las alertas del Grupo de Aviación N° 2, y los aviones en tránsito como Boeing y Hércules".

Pradenas cuenta que en la educación media estudió



mecánica y automotriz. "Estuve en Curicó en el Politécnico Juan Terrier, nadie en mi casa es mecánico, yo quería hacer algo distinto. Conocí por internet a la FACH, no conocía a nadie relacionado con la Institución, y me gustó porque vi que se podía estudiar mecánica como una especialidad, entonces pensé que podía continuar estudiando algo que ya había empezado, empecé a investigar las áreas que habían. Esta es mi opción, pensé", acotó. "Me gusta mi trabajo, mi trabajo tiene muchas áreas, me gustaría pasar por todas. Área de combustible, de línea, me gustaría proyectarme y conocer de todo un poco. Mi taller me ha apoyado al cien por ciento", recordó.

La joven curicana volvería a optar por su especialidad. "Yo volvería a ingresar a la

FACH, le digo a mi familia, sobre todo a mis primos que están buscando opciones de estudio, les digo que vean esta Institución como una opción. Para mi trabajar con hombres es algo normal, tengo un muy buen ambiente en mi taller, siempre me incluyen en todo, no me quejo de nada. El taller ETA, Equipos Terrestres de Apoyo del Grupo de Mantenimiento N° 54".

La joven recalcó que en su trabajo no hay diferencias de género, "todos tenemos que hacer lo mismo, y si hay cosas que me pueden costar, tengo el apoyo de mi taller, porque somos un equipo y ahora que miro hacia atrás puedo decir que he logrado mis metas y si yo pude, todas las mujeres pueden hacer lo que se propongan, lo importante es tener un sueño y ser perseverante", finalizó.

